

Joyce *hystorico*

Lacan consagra un seminario titulado *LE SINTHOME* a la lectura y al comentario de una obra de Joyce, con la ayuda de J. Auber, privilegiando de manera inesperada, *El retrato de un artista adolescente*.

De hecho, esa elección es propicia para prestarse a la confusión mental de su audiencia habitual, donde él supone sin embargo *analista* en la mirada a la cual se dirige, determinado por el discurso del cual depende, a pesar de esa atontada concordia. En suma, la tarea analizante demanda una abnegación inmensa de parte del analizante que se consagra a ella. Pero, acá se trata de otra cosa, se trata de una distracción o de una trampa. Así, la mayor parte entre ellos podrán creer que Lacan analiza a Joyce por el hecho que comenta una obra autobiográfica.

Notemos que en el tiempo de este ejercicio de seminario, Lacan ya ha dado su análisis del conjunto de la obra de Joyce en un escrito titulado: *Joyce le symptôme* que retoma su intervención en el coloquio Joyce organizado en la Sorbonne, por su cómplice J. Auber. en la primavera precedente.

De allí se sigue que infaltablemente el seminario va a devenir : *Joyce le sinthome*, para todos los lectores apretados como compotas, o, eso pasa, como mermelada, y aquellos que repiten sus fórmulas sin ir a los textos. Cayendo en un contra-sentido por descuido, de donde *Joyce va a salir psicótico*.

Lacan la psicosis obliga, puesto que difiere de Freud la neurosis. No podría ser de otra manera para una lectura un poco fácil.

En cambio queremos demostrar que se trata, en este año de seminario, de una contribución de Lacan en materia de psicosis paranoica, pero que su originalidad no concierne a Joyce en tanto que éste acepta, solamente *en la ocasión*, un nombre de mujer¹.

A fin de leer el seminario de Lacan titulado *LE SINTHOME* es preciso remitirnos a la primera lección de *R.S.I.* el seminario del año precedente.

Es preciso incluso, antes de comenzar, haber leído el conjunto de ese seminario donde se encuentran muchas indicaciones importantes para la continuación como por ejemplo el hecho que *Marx* es *el inventor del sintoma*.

Sin referirse a esta definición- lo que parece inútil a la mayor parte de los candidatos a la lectura de Lacan- no hay ninguna chance de entender la razón de introducir en el discurso del análisis esa palabra misteriosa : *sinthome*,

¹ J. Lacan Joyce le symptôme p.569 el último párrafo al pie de página en *Ecrits* (volumen 2) llamados Otros por el editor, uno se pregunta por qué? Seuil, abril 2001 Paris

identificada por ese hecho al aspecto de amenaza de la palabra: psicosis, incluso la palabra: narcisismo.

Sinthome no es más complicado de leer que lo que es, o sea la antigua manera de escribir con el alfabeto latino lo que escribimos en francés desde los tiempos modernos : *symptôme*, por imitación de la escritura de la lengua griega.

Lacan lo explica desde la apertura de su seminario, según el fin de su ideal de simplicidad en su estilo de enseñanza extremadamente accesible. A condición que sea leído.

Se trata de un antiguo sistema de escritura que Lacan propone hacer sobrevivir en su discurso en el nuevo sistema de escritura en uso en sus contemporáneos.

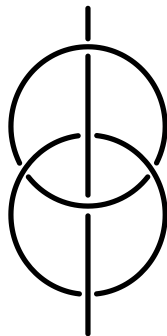
Es la definición del sintoma según Marx² : "*Un antiguo sistema de producción que sobrevive en un nuevo sistema de producción*".

No hay más que transponer ahí de *sistema de producción* a *sistema de escritura*, freudiano a pedir de boca, no?

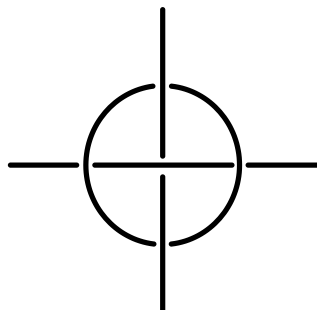
Retomemos la primera lección del seminario que precede.

Primera lección del seminario R.S.I.

En el curso de esta lección, es cuestión de dos presentaciones originales del nudo borromeo construidas así



presentación 1
del nudo borromeo

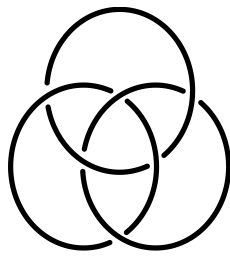


presentación 2
del nudo borromeo

fig. 1

Parece algo bien sabido, por los auditores del seminario, lo suponemos, en esa época al menos, que el nudo borromeo se presenta así

² K. Marx en español, entre los Borradores del Capital, en francés en una nota de la edición del Capital en la Pléiade de Gallimard. Citado por W. Benjamin en la obra de arte en la época industrial.



El nudo Borromeo

fig. 2

A propósito de esas presentaciones del nudo borromeo, basta notar que ellas se distinguen por la presencia de rectas infinitas abiertas en el lugar de redondeles cerrados.

La recta infinita a partir de "*La tercera*"

Por ese hecho, nos es preciso también, volver ahora, y por qué no, a La tercera, la conferencia dada por Lacan, dos años antes, en Roma, durante el congreso de su Escuela, en el momento donde él comienza a dar su seminario LOS NO-INCAUTOS ERRAN. El introduce allí la recta infinita que anota: la D.I. (leer : *la dei*), y que se escribe así

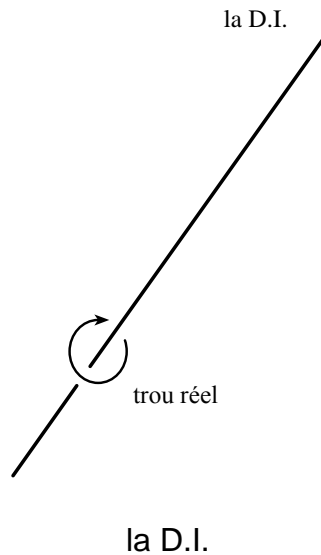


fig. 3

para escribir el *agujero real* de la represión primitiva (*Urverdrangung*) impensable, pues *el agujero está alrededor* de esta recta y nosotros estamos adentro: en ese agujero. Es la razón del olvido de ese agujero, por el hecho que participamos de él, al punto que nos constituye.

Si estudian el nudo y sus consecuencias nodales, van a reencontrarlo, él y su función, de un momento a otro, sorpresa !³

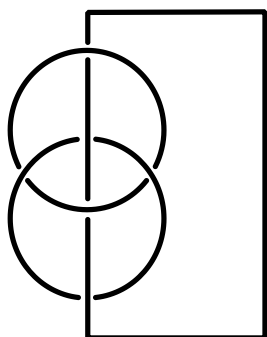
³ Noten desde ahora que Lacan volverá sobre esa represión originaria escrita por: la D.I., con su doctrina del trauma durante la última lección del seminario en París en julio de 1980. El

En R.S.I. entonces.

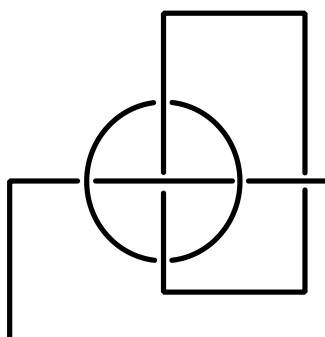
En ese seminario G. Desargues, y su geometría proyectiva, deviene el experto de la recta infinita que se acaba en círculo. El está citado cinco veces por Lacan, con, cada vez, esta precisión: que es necesario quedar atento al hecho que, durante este cierre de rectas infinitas en círculos, puede ocurrir que cruzamientos suplementarios sean necesarios *y que no hay que errarlos*.

y en EL SINTHOME ahora

Así mostramos lo que eso dá en los dos casos de las presentaciones abiertas del nudo borromeo.



presentación 1
del nudo borromeo

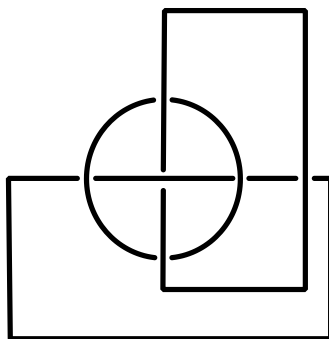


presentación 2
el nudo borromeo

fig. 4

El primer caso es fácil de imaginar y de aceptar a fin de justificar que se trata bien de un nudo borromeo para el principal en ese caso.

El segundo presenta la dificultad señalada por Lacan el año precedente, es preciso agregar un cruzamiento sin errarle. Joyce lo yerra.



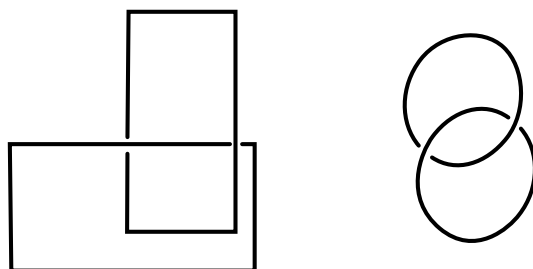
Fallo del nudo
borromeo por Joyce

fig. 5

identifica de manera muy elegante al malentendido de los padres "que no se oyen gritar" afin de responder a la pregunta de la cual Freud buscaba la respuesta hasta en Inhibición, Sintoma y Angustia, a propósito de la causa de la angustia. No se trata ni de la escena primitiva de la época del hombre de los lobos, ni del trauma del nacimiento según Rank. Pero nosotros estamos allí, muy cerca.

Esto reclama una reparación como suplencia para que el redondel I (imaginario del cuerpo) no se deslice, como Lacan lo explica durante la última lección del seminario. Introduce el ego de Joyce, la obra que él construye, su obra.

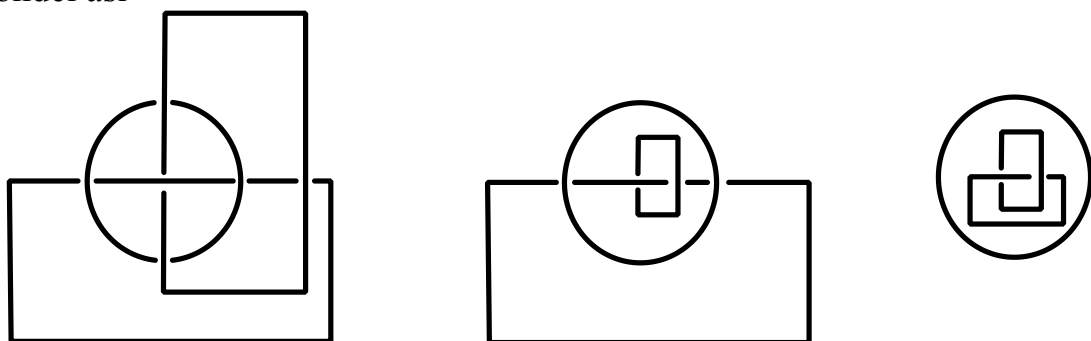
Pero si hay otra cosa a notar en el fallo de Joyce, es que su cadena presenta un *enlace* característico de la escritura de la neurosis según Lacan,



presencia del enlace en el fallo del nudo borromeo por Joyce

fig. 6

presencia que libera al tercer redondel por el hecho del cruzamiento errado, uno de los dos redondeles enlazados e incluso los dos pueden reducirse liberando un redondel así

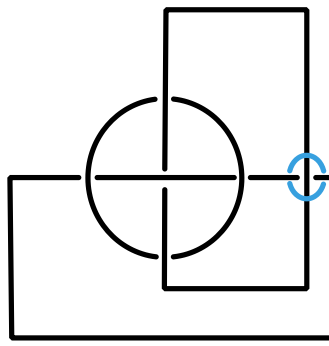


el enlace se retracta y libera uno de los tres redondeles

fig.

En el seminario LE SINTHOME Lacan explica que se trata del redondel I para Joyce, lo imaginario, el cuerpo cuya caída está testimoniada al final del *retrato* cuando el autor recibe una paliza de parte de sus camaradas. El ha sentido la impresión de su cuerpo, deslizarse.

Lacan va a especificar la obra de Joyce y su arte como tentativa de construir un cuarto redondel que él designa como el *ego de Joyce* que repara ese error neurótico.



la reparación de Joyce por su ego

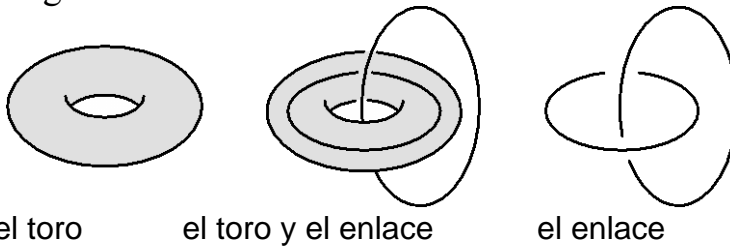
La neurosis se hace del toro de si mismo, él se auto-toriza , él se autoriza.

Un toro "es la estructura de la neurosis en tanto que el deseo puede, por la repetición indefinidamente enumerable de la demanda, cerrarse en dos vueltas"⁴.

fig.

Ahora bien, la estructura del toro, es la estructura de la neurosis. (el Aturdicho) y la estructura del toro, en términos nodales de redondeles de hilo, es el enlace.

Esta segunda proposición se lee, una vez escrita en términos diagramáticos en los esquemas siguientes



el toro

el toro y el enlace

el enlace

fig. 9

Esta identidad del toro y del enlace puede ser nombrada, para aquellos que lo deseen, con mas precisión. La superficie tórica y la variedad del enlace (el espacio que está alrededor) son homotópicos. Es decir que tienen el mismo grupo fundamental⁵, anotado: Z^2 (el cuadrado cartesiano del grupo aditivo de los enteros relativos).

Podemos leer entonces, como cualquiera puede hacerlo, el escrito de Lacan *Joyce le symptôme ?*

... "Il a d'autant plus de mérite de la⁶ dessiner conforme d'être seulement faite de *son art* qu'un eauce jeddard, comme Ulysse, soit un jet d'art sur l'eauce scène de la logique elle même, ceci se lit à ce qu'elle calque non pas l'inconscient, mais en donne le modèle en temp-pérant, en faisant le père du temps, le Floom ballique, le Xinbad le Phtarin à quoi se résume le symdbad

⁴ J. Lacan *l'Etourdit* p. 486 Ecrit (volume 2)

⁵ J.M.Vappereau, *Essaim* (Le Groupe fondamental du noeud)

⁶ Se trata de la lógica de la prisa.

de symptôme ou dans Stephens Deeladus Joyce se reconnaît *le fils nécessaire*, ce qui ne cesse pas de s'écrire de ce qu'il se conçoit, sans que pourtant hissecroiebeau, de *l'hystoriette de Hamlet*, *hystérisée* dans son Saint-Père de Cocu empoisonné par l'oreille zeugma, et par son symptôme de femme, sans qu'il puisse faire plus que de *tuer en Claudius l'escaptôme* pour laisser place à *celui de rechange* qui fort embrasse à père-ternité."

J. Lacan JOYCE LE SYMPTÔME p. 568
Ecrit (volume 2) Seuil, avril 2001 Paris

Inmediatamente en este escrito, Lacan alega que una mujer es un síntoma para un hombre y que hay sujetos que *no se toman por una mujer, los histéricos síntomas últimos* que se interesan en los otros como síntomas.

Los psicoanalistas por ejemplo o Sócrates quien habría inventado al psicoanálisis "si hubiera hecho pagar a la gente en Atenas" o sea cinco siglos antes de Jesus Cristo es decir veinticinco siglos antes de Freud.

Lacan retoma acá la definición del histérico que introdujo en: DE UN OTRO AL OTRO (1968-69), algunos años antes, durante las últimas lecciones de su último seminario en las salas de la Escuela Normal de Paris, calle Ulm, refiriéndose a las series de Fibonacci⁷.

En este seminario esas series intervienen

1.- en su análisis de la *Regla de las partidas* que comanda la *Apuesta* de B.Pascal, y nosotros no olvidamos que Lacan ha escrito⁸ que éste lo habría precedido en la instauración de la psicosis social constituida por la subjetividad científica.

2.- en las nuevas definiciones que da Lacan de los temas

2.1- de la neurosis obsesiva en tanto que ese sujeto *no quiere ser un amo*, el amo, el cornudo de la historia, estando entregado a correr detrás del esclavo en su búsqueda de reconocimiento por un otro.

2.2- de la histeria en tanto que *ese sujeto no se toma por una mujer*. Una mujer siendo perseguida por el hombre en tanto que ella es un síntoma para él.

Notar, para seguir las razones de Lacan en esas conclusiones y para concluir acá mismo que

- Toda serie de Fibonacci es dos series de Fibonacci necesarias, cada una múltiple de La serie de Fibonacci, en la cual una persigue a la otra de manera incesante a fin de intentar recuperar su retraso de un punto de rango en esta persecución.

- La serie de Fibonacci existe por el hecho de estar así aislada. Ahora bien, no es el caso de La mujer. Disponemos entonces acá de una situación interesante para apreciar la diferencia y seguir mejor los efectos de esta ausencia de

⁷ Remitirse al anexo que sigue al texto de este artículo.

⁸ *Postscriptum* de J. Lacan "Cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la *chose psy*" Escritos (volume 1) Seuil, Paris

existencia del lado mujeres. Pero también la estructura de la histeria que se rehusa a eso.

Joyce no tolera su nombre de mujer más que ocasionalmente, son dos en Finnegans, las páginas están indicadas por Lacan en su escrito.

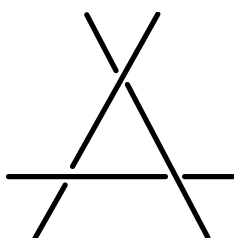
Pero entonces qué es el sintoma (*sinthome*) en esta historia?

La psicosis del presidente Schreber

Retomemos la prueba por el nudo que hemos emprendido, con un tercer caso. Se trata de una presentación del *nudo borromeo abierto* por la transformación de redondeles en rectas infinitas.

Esta vez no son *una* (fácil) *ni dos rectas infinitas* que se abren acá, sino los tres redondeles de la cadena están abiertos en tres rectas infinitas.

Eso dá la siguiente presentación del nudo,



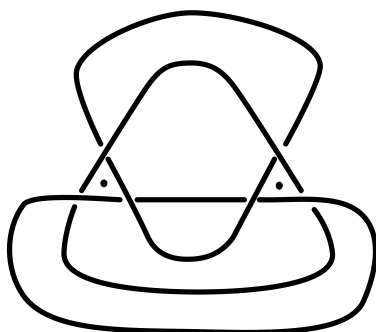
presentación 3
del nudo borromeo

fig. 10

Imaginar entonces la situación *del sujeto que no sabe leer*, ante esta presentación, cuando quiere verificar que se trata bien del nudo borromeo, o sea cerrar las rectas infinitas en círculos.

Le es preciso no errar los cruzamientos suplementarios al infinito. Para hacer el nudo en ese caso, *ellos son tres*.

Nada simple para él, es la posición inconfortable de un Presidente Schreber, típico de la psicosis paranoica freudiana que falla el nudo creyendo que basta agregar los tres cruzamientos de un triskel idéntico, así



fracaso por Schreber
del nudo borromeo

fig. 11

la cadena se rompe, los tres redondeles son libres entre ellos.

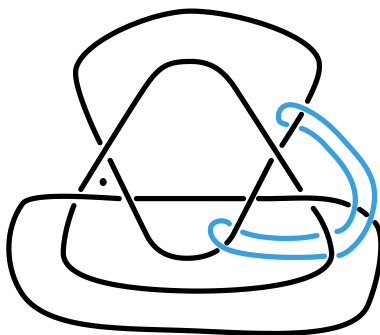
Cómo el sujeto podría reconstruir la cadena de donde proviene este objeto si no dispone por el ejercicio del discurso de los elementos *incorporales* a los cuales referirse, es decir por un lazo con otros sujetos, ese lazo social no es colectivo como lo demuestra Freud por el análisis del yo.

Esto comienza con el chiste, incluso Bergson lo advirtió: "los extranjeros se ríen de todo lo que ven, salvo de las bromas que oyen cuando son contadas frente a ellos".

Drama de la psicosis para su sujeto que prefiere ver destruirse todo lo que roza la lectura.

Suplencia freudiana en R.S.I.

En cambio Freud va proponer una suplencia, de un otro tipo, una manera de reparar lo que no se sostiene en la psicosis, y triunfa por su psicoanálisis allí donde el paranoico fracasa, como esto.



reparación freudiana
del fallo de Schreber

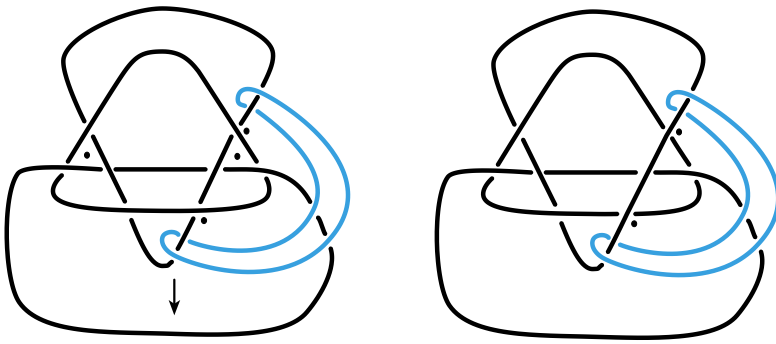
fig. 12

Esta construcción se encuentra una primera vez en la tercer lección del seminario R.S.I., Lacan designa entonces, ese cuarto redondele anotado: Σ , el symptôme de Freud, el Edipo, la realidad psíquica, el amor por el padre.

Lacan trata de ver si uno puede prescindir de eso

Sin que todo el discurso "se rompa la cara", cómo hacer deslizar ese cuarto término sin jamas deshacer la cadena ?

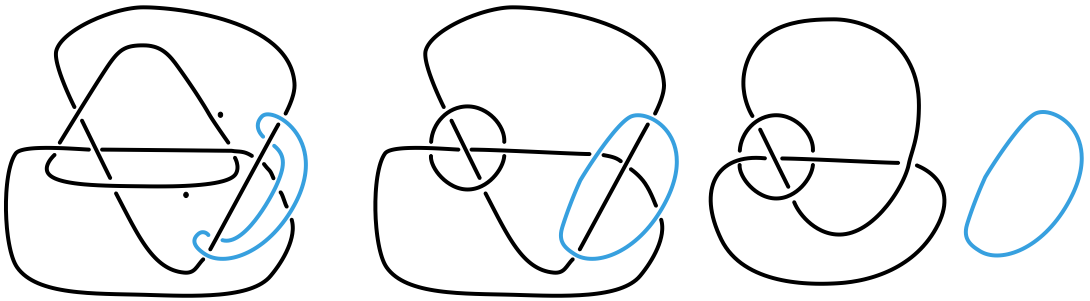
El explica en esta lección de R.S.I. cómo el psicoanálisis opera y muestra al fin de esta lección cómo hacer deslizar ese cuarto redondele del symptôme Σ sin deshacer la cadena a fin de obtener una 3-cadena borromea, cadena de tres redondeles.



lo Simbólico debe superar
lo Real en dos lugares

fig. 13

Esto permite liberar el síntoma de Freud y obtener una cadena de tres, progreso de estructura.

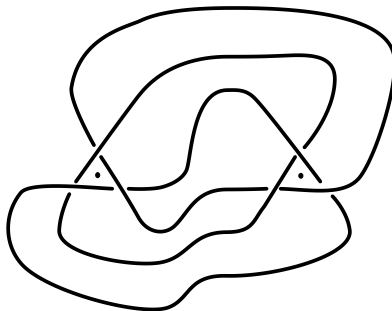


para pasar del cuatro de Freud
al tres de Lacan

fig. 14

La construcción en análisis

En cambio, una otra solución se ofrece al sujeto. Resolver el enigma de la reconstrucción de la cadena del nudo Bo por si mismo, si lee los elementos que están a su alcance, a fin de deducir aquellos que están en el Otro, tan próximo al infinito, pero accesibles según Desargues. Puede leer y obtener esto

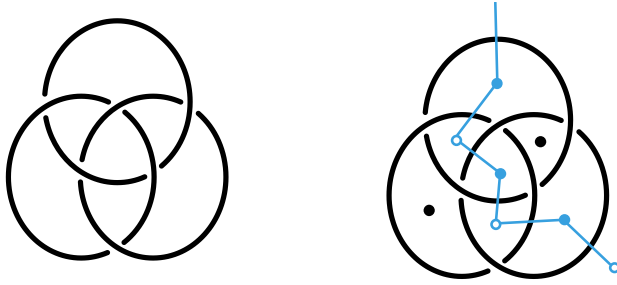


restitución de los tres cruzamientos

Es el resultado de una lectura del nudo, una lectura es una invención, un comentario. El que recibe el enigma hace el mensaje que le ha sido enviado.

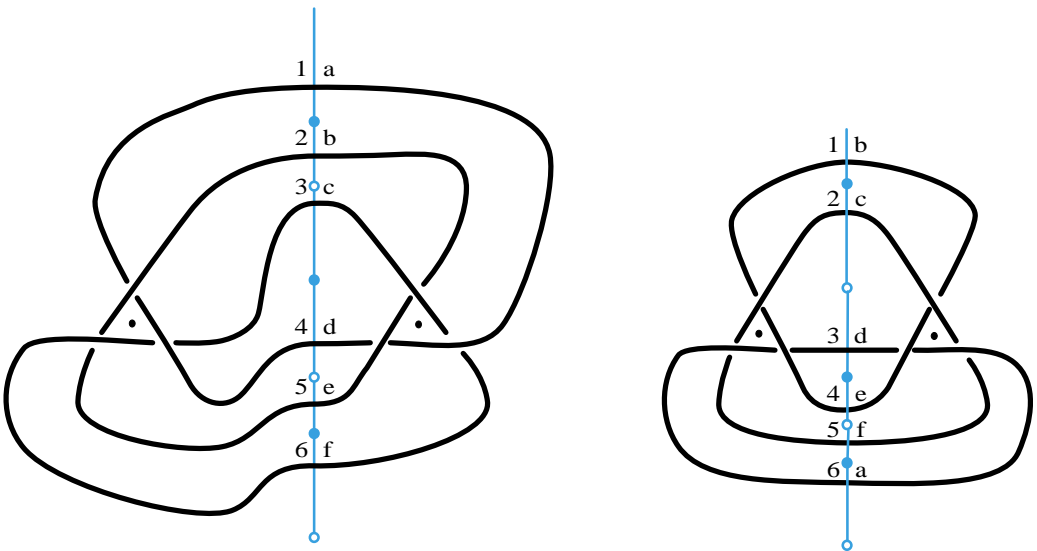
Estamos de acuerdo, es necesario estudiarlo, y eso se hace por errores y corrección del objeto, pero sobre todo por iniciativas. Es preciso ensayar a riesgo de equivocarse.

Acá, un grafo de Terrasson (en azul) sigue siendo el más simple y el mejor instrumento de la lectura de las dos partes del nudo. Pueden apreciar, si saben lo que quieren obtener, lo que es preciso agregar.



estudiar la lectura del nudo
en lugar de aprenderlo

Gracias a ese grafo, podemos precisar el error a no cometer. Alcanza con hacer girar las letras minúsculas a, b, c, d, e, f. y muestra dónde está el error en la manera de conectar los dos tríos de cruzamientos.

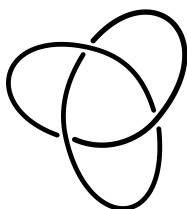


leer la diferencia de las dos maneras
de conectar los triskeles

Reencontramos la cadena de cuatro redondeles de Freud en la primera lección del seminario: Le sinthome.

El symptôme de la psicosis paranoica en tanto personalidad

Ahora bien, en la tercera lección, Lacan, volviendo a su tesis de medicina, propone una nueva definición de la psicosis paranoica como *personalidad* escrita por un nudo trébol,



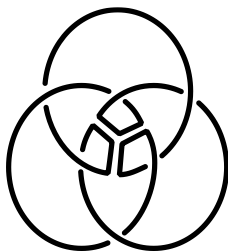
El nudo trébol
de la personalidad

fig. 18

en tanto que las tres consistencias del nudo Borromeo están puestas en continuidades.

Así lo simbólico se continúa en lo imaginario y lo imaginario en lo real de tal modo que no hay más diferencia entre las dimensiones del nudo. Lacan evoca a propósito de eso *las palabras heladas* de Rabelais.

Ahora, sabiendo que el nudo trébol se constituye al mantener con el nudo Borromeo una relación que consiste en practicar esa puesta en continuidad, efectuando dos secciones transversas que abuelen una parte del Bo



la personalidad, fracaso por destrucción
de la parte (a) del nudo Bo

fig. 19

pueden ustedes encarar, en sentido inverso, una suplencia de ese tipo de fracaso como un medio de reestablecer la diferencia entre los redondeles. Basta con reconstruir esa parte abolida del nudo borromeo para obtener y reencontrar la diferencia entre sus tres categorías.

La psicosis paranoica escrita por un nudo trébol deviene el *symptôme* de la psicosis y la reconstrucción de la parte abolida de la 3-cadena borromea de donde proviene, consiste en su tratamiento contingente en el psicoanálisis.

El fracaso del nudo por Schreber y la suplencia de Freud por medio de su symptôme constituyen ahora el sinthome del psicoanálisis en tanto que antigua doctrina de la psicosis que sobrevive en la nueva doctrina.

La psicosis

El hecho deviene cada vez más patente, al punto que se impone extender la noción de forclusión, propia al sujeto de la psicosis, notada por Freud como rechazo de la homosexualidad. El rechazo en juego es un rechazo de la lectura a falta de la práctica discursiva del *lekton*.

Aquel que no puede leer, rechaza (forclusión) la función de ese *elemento incorporal*, el *lekton* de los estoicos, crucial para ejercer la práctica que consiste en leer: la inteligencia que no puede ser reemplazada por un otro artificio, biológico, orgánico, mecánico o electrónico, puesto que depende del sujeto del cual testimonia Descartes, el sujeto de la ciencia, la moderna, pues es la única ciencia que presenta un sujeto, aquel que comete errores, cuya cuestión se enuncia: "Si soy razonable y si el mundo es racional, cómo puedo equivocarme?" Y él se equivoca con más frecuencia de lo que desearía, con constancia. Gracias a eso inventa, inventa el texto que lee, lee a condición de recurrir a la Palabra y a la escritura para corregir su objeto.

Así el delirio de la psicosis es una transferencia sin lectura.

El delirio de la psicosis pudiendo ir hasta el crimen paranoico, ese crimen aparentemente sin razón de su violencia que nada justifica, pero que encuentra así su explicación en tanto que destrucción de todo lo que roza la legibilidad, la lectura.

Para los estoicos, *los incorporales* son : "*lo que el extranjero no puede comprender*". El sujeto de la psicosis se siente rechazado, por declinación de su fantasma por medio de negaciones. Los otros, el lazo social, me rechaza, entonces yo rechazo ese lazo, ese discurso.

La diferencia, entre *hetero* y *homo*, sexual se presenta bien como la primera cosa difícil de leer. "No está escrito en la frente: *Danone* !" me decía un encantador pequeño policía, hablando de sus colegas.

Sobre todo si el sujeto se refiere a la diferencia *hombre* y *mujer* que él cree controlar de modo natural, en términos de sexualidad que no es sino la reproducción sexual. La gimnasia en algunos lugares retirados, con un marcador: *presencia* o *ausencia*, del órgano.

Rasgo salido de la difícil declinación del período edípico para cada niño, varón o niña, que no se diferencian entre ellos más que a partir de allí. El descubrimiento de un otro sexo, no fálico, mientras que la función fálica es imposible de negativizar puesto que se trata de la palabra en tanto que Palabra, lo que se dice: *la enunciación*.

La castración de la madre permanece impensable, eso de lo cual testimonia la reprobación de la mentira a la cual uno se habitúa a confundir con lo falso.

Si leen: Radiofonía, un escrito de Lacan, pueden descubrir la definición del *lekton* como : "*lo que vuelve legible el significado*".

Tomen un *chiste*, una *broma*, y tienen ustedes la ocasión de descubrir allí esta función. Los otros, aquellos que no están en eso, no pueden apreciar la palabra.

Ese efecto es producido por el ejercicio del discurso que gira como un disco pero a veces un poco corto por el hecho de que todos no harán su análisis. A la inversa, "*no es porque salimos uno por uno del discurso capitalista que hay que reservar el psicoanálisis a algunos*".

Jean Michel Vappereau
Balvanera, el 31 de marzo de 2014
Traducción: Paula Hochman Vappereau

Anexo sigue paginas 15-16

Anexo combinatorio

Una serie de Fibonacci cualquiera, es la combinación necesaria de dos ejemplares de La serie de Fibonacci que se descubre entonces y se impone como tal. Esta combinación presenta dos rasgos característicos,

1 - los dos coeficientes que multiplican cada vez *La serie de Fibonacci* son los dos primeros términos de la serie estudiada.

Es decir que ella es la suma de dos series de Fibonacci cuyos términos respectivos son los múltiplos por un factor constante de los términos de La serie de Fibonacci

2 - una de las dos series presenta un retardo de una unidad de su rango en relación a la otra. Es decir que ellas producen el efecto de *la persecución* de una, múltiplo del primer término, que busca atrapar la otra, múltiplo del segundo término.

Acá una explicación suscita sobre un ejemplar se impone

Una serie de Fibonacci comienza con dos números enteros cualesquiera para abreviar.

Elijamos 8 y 5 y hagamos su suma $8 + 5 = 13$ luego así en lo sucesivo sumando los dos términos sucesivos cada vez, sigue $5 + 13 = 18$ y la sucesión

8	5	13	18	31	49	80	129	...
u_1	u_2	u_3	u_4	u_5	u_6	u_7	u_8	...

obtenemos una serie de Fibonacci entre todas aquellas que podemos construir de esta manera, cuyos dos primeros términos son acá

$$u_1 = 8 \text{ et } u_2 = 5$$

que está hecha de la adición de dos términos sucesivos a fin de obtener el término siguiente.

Presentación importante en una disposición elegante de las cifras

Así, en esta serie encontramos los factores que producen la descomposición de cada término si los disponemos así.

u_1	u_2	u_3	u_4	u_5	u_6	u_7	u_8	...
8	5	13	18	31	49	80	129	...

$$u_1 = 8 \quad 1 \quad 0 \quad 1 \quad 1 \quad 2 \quad 3 \quad 5 \quad 8 \quad \dots$$

$$u_2 = 5 \quad 0 \quad 1 \quad 1 \quad 2 \quad 3 \quad 5 \quad 8 \quad 13 \quad \dots$$

Qué remarcamos?

Las series de números que multiplican en cada rango nuestros dos primeros términos factores generadores, forman dos veces la misma serie de números que responde a la definición de una serie de Fibonacci, pero presentan un desfase en el rango de los términos concernidos, se trata de La serie de

Fibonacci que hacemos comenzar por $a_1 = 1$ y $a_2 = 1$, sabiendo que ella puede descender en los rangos negativos tanto como ascender en los rangos positivos.

a_{-1}	a_0	a_1	a_2	a_3	a_4	a_5	a_6	...
1	0	1	1	2	3	5	8	...

pour $u_1 = \lambda$ et $u_2 = \mu$, $u_{i+1} = \lambda a_{i-1} + \mu a_i$ avec $a_1 = 1$ et $a_2 = 1$.

Esta se halla duplicada de tal manera que la segunda serie de nuestra descomposición de arriba, tiene siempre un tiempo de avance (a_i) sobre la primera (a_{i-1}) que la persigue para intentar atraparla.

Como el amo, cornudo de la Historia, en Hegel corre atrás del esclavo que es el verdadero vencedor de la lucha de prestigio cuyo porvenir es la síntesis del burgués cristiano, pero es también la suerte de un hombre que corre tras su mujer (symptôme) sin jamás atraparla. Elogio de la neurosis : "los neuróticos resisten a ese juego de incautos, pero se hacen, ellos mismos, daño" por desconocer el deseo. En su estructura absoluta, o sea separada, no negociable. Tan repulsivo (fracaso) y tan atractivo (suplencia) de lo cual basta con no ser loco, pues el deseo no es *ni realista*, de esa realidad de *estúpidas niñas* que hablan de límites apelando al *padre como agente de la castración, ni bien, ni al servicio de los bienes* como lo pretenden los abúlicos moralistas que son los tristes esclavos auténticos que ocultan "*una trampa de lobos bajo su falda*"